

# los desajustes en el medio familiar

- Dr. JOSE GANDUGLIA PIROVANO
- Dr. GERARDO ARTURO CECCHINI

**"L**A formación de sociedades, hace posible la aparición de fenómenos biológicos imprescindibles y originales; en cierto modo hace franquear un estadio a la evolución, colocándola en condiciones nuevas, particularmente complejas" (Grassé).

Abandonar esa otra entidad ideal, que es la sociedad por el estudio (único fecundo) de las relaciones sociales y de las humanas, es punto de partida para la interpretación de fenómenos, que sorprendiéndonos a veces no son más que frutos de momentos anímicos por los cuales atraviesa la humanidad en histórico devenir.

Situémonos en lugar y tiempo. República Argentina, Capital Federal, año 1961.

## • LA FAMILIA DE HOY

La palabra familia no designa una institución standard, fija e invariable. A través del tiempo ha adoptado formas y mecanismos sumamente diversos y en la actualidad coexisten en nuestro medio tipos de familias constituidas sobre principios jurídicos, morales, psicológicos diferentes y aún contradictorios e inconciliables, en razón de nuestro carácter de país joven, constituido en su mayoría por personas de diversos orígenes y razas.

Por otra parte, por encima de la estructura codificada que consagra un tipo determinado de familia, se establecen principios que rigen el concepto de ésta con normas particulares.

En nuestro país hemos asistido en lo que va del siglo al paso de la "gran fa-

milia" (padres, hijos, tíos, consanguíneos, adoptados, varios servidores antiguos, como de la familia, etc.), a la "pequeña familia" (padres, hijos).

La habitación se achica y se reduce cada vez más a lo vegetativo.

La mujer ha conquistado una independencia psicológica y económica; no hay una vida femenina predominantemente familiar. El campo del trabajo, de la actividad artística y profesional, del cultivo de la personalidad y de las relaciones extrafamiliares, hoy como nunca se ha abierto ante la mujer.

Puede hacer muchas cosas que no intentaba siquiera hace apenas dos décadas, y la vida doméstica le crea situaciones conflictuales o cuando menos imbricadas con su realización social-individual.

Nuestra sociedad está atravesando un momento perspectivo, es decir, que los componentes actuales de la familia están plasmando con inevitable resultado la familia futura.

Este es un hecho de relevante importancia en cuanto a la aparición de fenómenos que se acentúan y son motivo de nuestra preocupación. (Vgr. divorcios, matrimonios mal constituidos, etc.).

En estos problemas de estructuración familiar, ha venido a incidir, en los últimos años, el desplazamiento incontrolado de masas que en busca de mejores horizontes, han invadido los centros urbanos y creado múltiples problemas desde el punto de vista social.

La super concentración urbana y la despoblación del campo son sus consecuencias.

Estamos contemplando en estos momentos cómo la precoz independencia de los niños de la tutela paterna brinda el espectáculo de una infancia en plena insubordinación.

Una gran cantidad de familias sufren las consecuencias de este fenómeno familiar. El médico, en su función social, aborda el problema analizando las consecuencias de la vida sexual precoz, con sus inevitables secuelas que deben ser motivo de reflexión, en la consulta y en la clínica.

La civilización, al cambiar modos, "mirajes", situaciones vitales, obliga cambios en la manera de enfocar la vida, de adaptarse, de pensar, de sentir.

La delincuencia infante-juvenil y la prostitución aumenta, y el problema otrora social y médico legal, adquiere contornos nuevos, planteándose la inutilidad de una terapéutica tardía y la necesidad de prevenir, y aún antes de hacer la higiene física, psíquica y social, para adecuar a la fuerza de la adolescencia en su propio mundo social convulsionado.

Se habla de precocidad delictiva, pero las estadísticas criminales señalan la prevalencia de las edades juveniles en el delito a través de todos los tiempos.

La situación contemporánea que el sociólogo analiza no es nueva en cuanto a la edad del delito, sino en cuanto a la modalidad del mismo, reveladora de la frialdad afectiva y moral; la perversión, en suma, una verdadera agenesia moral.

Queremos destacar la evolución del proceso de estructuración de la familia mediante el estudio de los datos demográficos que constituyen la base de toda valoración racional cuali-cuantitativa del problema social de referencia, mediante las técnicas de la sociometría.

La ciudad de Buenos Aires constituye una área atractiva desde el punto de vista de lo socio-económico para la migración interna.

En efecto: de acuerdo con los datos censales, el 80 a 90 % de los migrados

del interior del país se radican en la capital federal y gran Buenos Aires.

Esta comprobación del dinamismo de las masas, con los naturales desajustes que provoca en la unidad socio-familiar, nos lleva a colocar en primer lugar por su importancia, en la generación de estos problemas, en el orden nacional, a la Capital Federal.

Desde el año 1948 hasta la época actual, la proporción de habitantes de la Capital Federal, representa solamente el 18,7 % al 18,3 % de la totalidad del país (elevándose la cifra al 22,5 % de acuerdo al censo de 1960).

Es decir que es inferior a la cuarta parte de la población.

Esta baja proporción contrasta con la densidad que se eleva a 14.871,3 habitante por Km<sup>2</sup> (lo que explica demográficamente la problemática creada en torno a la vivienda, la promiscuidad y el hacinamiento; fenómenos que no escapan a los motivos de esta presentación.

Un índice de la situación angustiosa creada es la aparición de un fenómeno de estabilización en la Capital Federal, que se traduce por los guarismos (1947: 2.981.043 Hab. y 1960: 2.966.816 Hab. para la Capital Federal) lo cual indicaría que el aporte de la inmigración interna parece haber llegado casi a su término por el momento.

Esta "saturación" social, pone de manifiesto la trascendencia del problema que ocupa esta nota, es decir la protección a la minoridad que ilusionada por el espejismo de una vida fácil, encuentra hoy una resultante mucho más dramática que la que esperaba a la de sus predecesores de hace una década; ello como consecuencia de la situación demográfica.

Las cifras relativas a la nupcialidad ponen de manifiesto la gravedad del problema que ofrece la población juvenil, con una tasa decreciente, que desde 1953 (8,2 %) pasa en 1959 a (6,6 %). Esto explica la correlación inversa que ha experimentado la ilegalidad durante los mismos años:

De 3.591 varones y 3.632 mujeres nacidos en 1953 en la Capital Federal

a más de 4.000 ilegítimos por sexo en 1958 en la Capital Federal.

Consideremos brevemente el panorama que ofrece la totalidad del país:

El crecimiento vegetativo ha descendido de 293,9 % a 144,2 % en base principalmente a la disminución de los nacimientos. Corren paralelas la natalidad y la nupcialidad, descendente ambas en la totalidad del país; en tanto que la ilegitimidad ha aumentado.

Estos elementos demo-gráficos ponen de manifiesto la importancia de la protección médico-social en su sentido más amplio, ya que esto significa ahorrar pérdidas de capital humano, en el problema demo-gráfico nacional.

## • CONCLUSIONES

El análisis socio-médico nos brinda los elementos cuali-cuantitativos, indispensables para la programación completa de

una acción destinada a la protección femenina.

Las bases para esta protección son, en el concepto de los autores:

- a) Educación sanitaria precoz y sostenida en todas las edades.
- b) Servicio social del caso individual y de grupos.
- c) Psicopedagogos que orienten a los padres y conduzcan a los niños.
- d) Psicoeducadores de adolescentes y adultos (libertades, prematuras concepciones derivadas del sexo, sentimientos de culpa, etc.).
- e) Control adecuado de los desplazamientos de masas de individuos en el seno de las sociedades (urbanismo e industrialismo, desocupación, etc.).
- f) Concepto de que la humanidad se halla en constante cambio social (sobre todo en nuestra época) a fin de armonizar lo nuevo con lo viejo porque ambos son los componentes básicos de todo momento social. ♦

## comentarios

# la nueva etapa del movimiento familiar cristiano

**E**L Movimiento Familiar Cristiano es ya una realidad muy importante en el catolicismo latinoamericano. Nacido como una pequeña inquietud de matrimonios en la Parroquia de San Martín de Tours de Buenos Aires encontró en

el R. P. Richards, C. P., el inspirador ideal que transformó aquella inquietud en el movimiento actual. Ya a principios de 1949, ocho grupos de familias formaban un promisor núcleo que con el nombre de Reuniones de Nazaret no tarda-